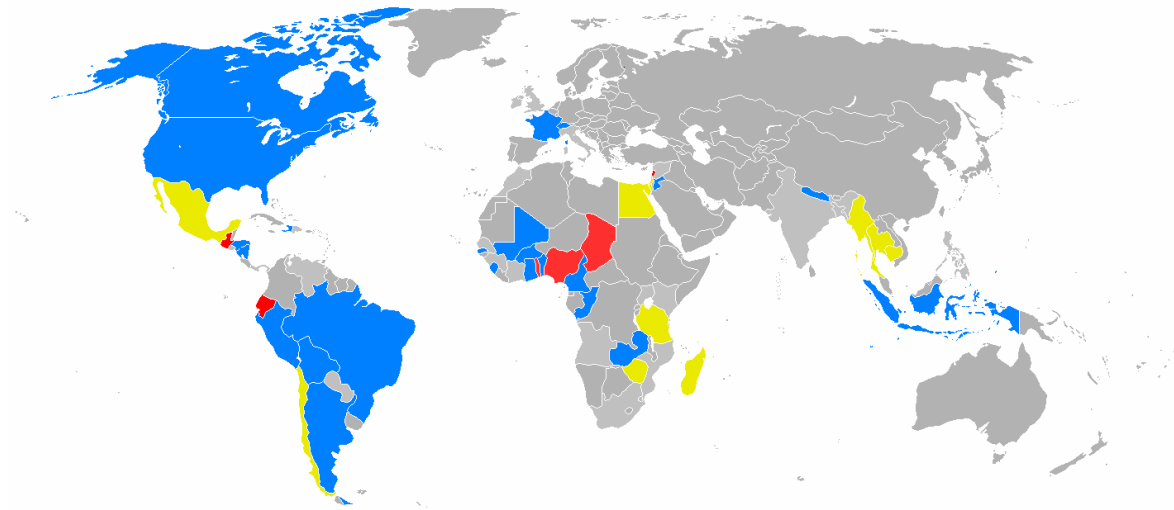


## Construyendo las Alianzas Nacionales

La verdadera fuerza que puede acercar a la Alianza Internacional hacia sus objetivos y hacia su esperanza en el futuro se encuentra en las alianzas nacionales. Para marzo de 2009, veintinueve países habían manifestado su interés en conformar sendas alianzas, quince han delineado ya sus respectivos planes estratégicos nacionales y otras diez y cinco están dando pasos importantes en este sentido.

El impulso para formar una alianza nacional puede venir bien de una ONG local, bien de un socio internacional o bien del propio gobierno nacional. Una vez conformada, no existen reglas o procedimientos específicos prescritos. Los grupos nacionales se organizan por sí mismos de acuerdo con sus circunstancias específicas, marcan sus propios objetivos en forma de "Promesas de erradicación del hambre", establecen sus propios plazos y sistemas de reporte y trazan su propio camino hacia lo que consideran las necesidades más urgentes y factibles en sus respectivos países.



Una alianza nacional exitosa conseguirá aglutinar y unir los esfuerzos de los varios actores comprometidos con la erradicación del hambre. Este abanico puede recoger desde organizaciones campesinas locales hasta grupos religiosos y organizaciones de servicios sociales, así como universidades y centros de investigación, productores de alimentos y empresarios agrícolas, individuos particulares y, cómo no, entidades gubernamentales. Todos ellos tienen un papel que representar a la hora de trabajar juntos con sus líderes políticos y con quienes toman las decisiones políticas para consolidar esfuerzos. El impulso de las alianzas nacionales retroalimentará a la Alianza Internacional, que, a cambio, les ofrecerá una dimensión internacional y la infraestructura necesaria para comunicarse y apoyarse entre ellas.

## Directrices

Aunque no hay reglas fijadas para el establecimiento de las alianzas nacionales y aunque el impulso para formar una alianza puede venir de cualquier sector de una nación, el secretariado de la Alianza Internacional ha elaborado una serie de directrices útiles que ofrecen información sencilla sobre cómo formar, paso a paso, una alianza nacional. Estas directrices reconocen que las alianzas nacionales evolucionarán a ritmos diferentes y tendrán distintos enfoques y compromisos sobre diversas actividades. Por eso estas directrices incluyen también información sobre posibles composiciones de las alianzas

nacionales, enumeran el tipo de actividades que deberían ser promovidas y facilitan ejemplos de alianzas que ya existen.

## **Estrategias**

Cada alianza desarrolla su propia estrategia nacional, adaptada a las condiciones locales y en apoyo al desarrollo de programas nacionales. Las estrategias deberían incluir todos o algunos de los siguientes elementos:

- crear un sentimiento de compromiso nacional en torno a la erradicación del hambre, en el propio país y en el planeta, ofreciendo un marco en el que cada cual puede aportar algo;
- construir alianzas para aumentar el número de partes interesadas en la Alianza Internacional y comprometerles con acciones concretas para reducir el hambre;
- influir en la creación de marcos políticos, planes de acción y asignación de recursos para asegurar que todas las personas pueden ejercer su derecho a la alimentación, un proceso que debe prever la plena implicación y participación de los sectores más afectados directamente por la inseguridad alimentaria;
- diseñar las actividades de comunicación y eventos públicos dirigidas a sensibilizar sobre la necesidad de concentrarse en el hambre y la pobreza, tratando todas las materias que ello implica y poniendo de relieve el impacto de las acciones emprendidas para reducir el hambre y la pobreza;
- apoyar el monitoreo y seguimiento de los resultados obtenidos en la reducción del hambre a través de mecanismos como los informes nacionales sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los sistemas nacionales de monitoreo e información de la seguridad alimentaria;
- promover, coordinar y apoyar los programas de asistencia directa, ya sean nuevos o ya existentes, para el beneficio de quienes pasan hambre, que combinen medidas para la mejora de medios de vida sostenibles y acciones para ampliar el acceso a la alimentación;
- desarrollar vínculos y acuerdos recíprocos con otras alianzas nacionales, ya sea en la misma región o entre alianzas en países en desarrollo y en países desarrollados.